LECCIÓN 17

Querido Estudiante:

Así como cuando usted abre las cortinas en la mañana y la oscuridad de la noche se disipa de inmediato por la presencia de la luz del sol, de la misma manera, cuando usted recibe conocimiento espiritual puro de una fuente correcta, la oscuridad de la ignorancia no puede permanecer. Ahora, mientras pueda ver y oír, debe mantener abierta la ventana del conocimiento trascendental. Es para su propio beneficio y lo capacitará para que haga lo mejor por los demás.

SECCIÓN 1

ESTUDIO DE UN CAPÍTULO DEL BHAGAVAD-GITA.

"La presente traducción y comentario es otra manifestación de la importancia permanente contemporánea del Bhagavad-gita. Svami Bhaktivedanta nos trae a Occidente una saludable advertencia de que nuestra cultura unilateral y altamente funcional está enfrentando una crisis que puede terminar en autodestrucción por cuanto carece de la profundidad interior de una conciencia metafísica auténtica". Thomas Merton.

LA NATURALEZA DIVINA Y DEMONÍACA

En este capítulo. Krishna describe y compara dos clases de cualidades y a aquellos que las poseen. La naturaleza divina o trascendental (daivia), situada en la modalidad de la bondad, conduce al individuo al progreso espiritual. Las cualidades demoníacas (asuria), en la modalidad de la pasión y la ignorancia, por el contrario, perjudican el progreso espiritual y conducen al más bajo nacimiento y al posterior cautiverio material. Aquellos que poseen cualidades divinas llevan una vida regulada, sosteniéndose en la autoridad de las Escrituras y alcanzando la perfección. Pero aquellos que poseen cualidades demoníacas actúan caprichosamente (sin someterse a las escrituras) y están atados por las modalidades de la naturaleza material.

Krishna enuncia 23 cualidades trascendentales nacidas de la atmósfera divina (Bg. 16.1-3). Estas cualidades, como se mencionó previamente, son auspiciosas para el progreso en el sendero de la liberación del mundo material. Después Krishna presenta a Arjuna un resumen de las cualidades demoníacas (arrogancia, orgullo, ira, vanidad, rudeza e ignorancia). Krishna dice que las cualidades trascendentales conducen a la liberación, mientras que las demoníacas, conducen al cautiverio. Él asegura a Arjuna que no necesita preocuparse, ya que ha nacido con cualidades trascendentales.

De este modo, Krishna anima a Arjuna, indicándole que su participación en la batalla no es demoníaca, ya que él no está actuando bajo la influencia de la ira, del falso prestigio ni de la rudeza. De acuerdo con los mandatos de las Escrituras que rigen para su orden social (ksatriya), pelear en una guerra religiosa es una actividad divina, mientras que abstenerse de hacerlo es demoníaco, e irreligioso (Bg. 16.4-5). A continuación, Krishna las cualidades demoníacas. Esencialmente, los demoníacos son ateos y materialistas, que violan los mandatos de las Escrituras que guían el comportamiento humano, tanto social como espiritualmente. Tales personas conciben el mundo sin ningún fundamento ni propósito, y por consiguiente, se inclinan hacia las actividades caprichosas y destructivas. Para ellos la meta última de la vida es la gratificación sensorial. Están atraídos por objetos no permanentes y materiales. Atados por innumerables deseos materiales, obtienen el dinero por cualquier medio. Son vanidosos, lujuriosos y atrevidos, y no hay fin para su ansiedad (Bg. 16.6-18). Tales personas demoníacas toman nacimiento en varias especies de vida inferiores y son arrojados al más abominable tipo de existencia, de donde nunca pueden acercarse a Krishna (Bg. 16.19-20). Todo hombre cuerdo, consciente de Krishna, debe abandonar la lujuria, la ira y la codicia que son las vías que lo llevan al infierno. Al escapar de ellas uno puede elevarse a la autorrealización y al "supremo destino" (Bg. 16.21-22).

Krishna concluye diciendo que aquel que vive caprichosamente sin seguir las regulaciones de las Escrituras (dadas para elevar a una persona a la realización espiritual), no alcanza la perfección ni la felicidad, mientras que aquel que comprende las regulaciones de las Escrituras Védicas y guía su vida de acuerdo con ellas, es gradualmente elevado a la perfección espiritual (23-24).

SECCIÓN 2

EL VERSO DE LA QUINCENA

Bhagavad-gita, Capítulo 9
Texto 26

patram puspam phalam toyam yo me bhaktya prayacchati tad aham bhakty-upahrtam asnami prayatatmanah;

patram - una hoja; puspam - una flor; phalam - una fruta; toyam - agua; yah - cualquiera que; me - a Mí; bhaktya - con devoción; prayacchati - ofrece; tat - eso; aham - Yo; bhaktiupahrtam - ofrecido con devoción; asnami - acepto: prayata-atmanah - de aquel en conciencia pura.

TRADUCCIÓN: Si alguien Me ofrece con amor y devoción una hoja, una flor, fruta o agua, Yo lo aceptaré.

La idea clave en este verso es "con amor y devoción". Durante todo el día estamos ofreciendo diferentes cosas a los demás, pero mientras exista un motivo personal no podemos hablar de amor. Pero Krishna, Dios, está interesado únicamente en nuestro amor incondicional. No es sólo que este amor es la única cosa que puede atraerlo, sino que Él permite que lo conquistemos a través del amor puro. Él no necesita nada material, pero Él desea nuestro amor. Medite en la diferencia entre el amor puro y lo que llamamos amor en este mundo material.

SECCIÓN 3

YOGA Y MEDITACIÓN.

MANTRA YOGA AVANZADO.

"Trate de salvar su alma mientras su cuerpo esté saludable y bajo control, y la muerte esté distante. A la hora de la muerte, ¿qué podrá hacer?". Canakya Pandit.

Querido Estudiante, ahora usted ya ha cantado el Maha Mantra Hare Krishna por un período de un mes. Estudiemos un poco más profundamente la naturaleza del Maha Mantra Hare Krishna.

El Señor Caitanya Mahaprabhu, la expansión del Señor Krishna, recomendó que uno debe cantar el Maha Mantra las 24 horas del día con el fin de purificar y perfeccionar la vida. Él dijo que se debe cantar el Santo Nombre del Señor en un estado mental humilde, sintiéndose más bajo que el heno o paja de la calle. Uno debe ser más tolerante que un árbol. Estar siempre libre del ego falso y ofrecer siempre nuestros respetos a los demás. En este estado humilde, uno puede cantar el Santo Nombre de Dios constantemente. Cantar el Santo Nombre de Krishna constantemente hace que uno se vaya desapegando de los sentimientos materiales, y se concentre cada vez más en la naturaleza espiritual, entrando en samadhi, o trance, cuando la mente esté fija sin ninguna desviación en el Santo Nombre del Señor.

Algunas veces los llamados Yogis fabrican su propia versión de perfección, y por supuesto se consideran a ellos mismos como la cúspide de tal perfección. Por lo tanto, se niegan a someterse a cualquier proceso purificatorio o a realizar cualquier tipo de austeridad. Aunque ellos están en un cuerpo material y apegados completamente a las demandas y los placeres de su cuerpo (el cual, por el paso del tiempo, se está descomponiendo a cada momento), se consideran de una manera u otra almas liberadas y ven a los demás como seres muy inferiores. Esto es comparado en la literatura Védica como aquel que cierra los ojos para evitar ver una situación peligrosa, y luego afirma atrevidamente que no hay peligro. Si creemos que somos seres perfectos en este mundo material, a pesar de la constante fuerza de atracción y repulsión que fluye a través de nuestra mente, entonces es como si cerráramos los ojos a la realidad circundante. Ninguna maquinación nos salvará en el momento de la muerte.

Puesto que somos minúsculas almas espirituales, debemos despertar a nuestra dependencia real (nuestra dependencia de Krishna o Dios) y abandonar nuestra dependencia falsa (nuestra dependencia de la materia). El mejor método en esta era para alcanzar simultáneamente todas estas metas, es vincularnos a la Suprema Verdad Absoluta, la fuente suprema del conocimiento, a través de la vibración de Sus Santos Nombres: Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare, Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare. En el Bhakti-Yoga (el yoga de la devoción) el canto es el medio de purificación, y en el estado perfecto del bhakti-yoga, el fin es el canto puro. Por lo tanto, el Bhakti-Yoga, al igual que el Santo Nombre del Señor, es también un proceso absoluto, tanto para los medios como para el fin. No hay reglas difíciles ni específicas para cantar los Nombres del Señor. Uno puede cantar en cualquier momento y en cualquier lugar, y esto le purificará la mente y le recordará su relación con Dios. En esta era no se recomienda que abandonemos artificialmente el trabajo o la vida familiar. Al cantar, purificaremos de manera automática cualquier situación, dando por descontada cualquier actividad pecaminosa. El canto es una declaración abierta de nuestra dependencia de Dios, y al admitirlo, Dios hará los arreglos necesarios en nuestra vida para que podamos superar todos los obstáculos. Hay una historia que enfatiza específicamente el canto del Maha Mantra Hare Krishna como una posesión invaluable:

El gran Acharya Vaisnava, Sanatana Gosvami estaba viviendo en la villa sagrada de Vrndavana en India. Debido a que Sanatana era un devoto puro del Señor, la gente acostumbraba donarle algunas de sus posesiones materiales para alcanzar su propia purificación. Cierta vez, un hombre muy rico le regaló una piedra de toque que podía convertir en oro cualquier cosa. Pero como Sanatana estaba absorto en sus actividades espirituales, no prestó la menor atención a esta piedra valiosa y la dejó simplemente cerca del depósito de basura. Un hombre muy materialista escuchó que Sanatana tenía en su poder una cosa que era muy valiosa y aproximándose a Sanatana le pidió que le diera en caridad lo más valioso que tuviera. Como Sanatana conocía la mentalidad del hombre, le señaló la piedra de toque que estaba tirada cerca del depósito de basura. Sobrecogido de alegría, el hombre recogió inmediatamente la piedra, le dio las gracias a Sanatana ofreciéndole oraciones y reverencias y se alejó muy rápido. Entonces convirtió muchas cosas en oro y gozó aumentando su riqueza. Sin embargo, al día siguiente comenzó a reflexionar acerca de que si ésta era la cosa más valiosa, entonces, ¿por qué Sanatana la había dejado cerca del basurero? Se le ocurrió que este santo debía tener algo aún más valioso. Así que al día siguiente regresó a la morada de Sanatana Gosvami y le ofreció de nuevo sus más respetuosas reverencias. Sanatana le preguntó al hombre qué quería, y éste le respondió: "Mi querido Señor, le estoy muy agradecido porque usted me ha dado el objeto más valioso. Pero hay algo que quiero saber. Si esta piedra de toque es lo más valioso, ¿por qué la tenía guardada cerca del basurero? Por favor dígamelo gran sabio. ¿Será posible que usted tenga algo más valioso? Sanatana le contestó: "Sí, mi querido señor. Comparado con lo que yo tengo, esa piedra de toque es insignificante". Entonces el hombre dijo: "Mi querido señor, usted me ha entregado sin duda alguna esta piedra de toque que es valiosísima. ¿Puedo ser tan atrevido de pedirle que me entregue lo más valioso que usted tenga?" Sanatana le contestó: "Lo haré, pero con una condición". El hombre preguntó curiosamente: "¿Con qué condición? Haré cualquier cosa". Sanatana le dijo: "Mi condición es que arrojes al río esa piedra de toque". Con una fe total en el gran sabio, el hombre lanzó al río la piedra de toque sin ninguna vacilación. Luego le pidió humildemente a Sanatana que le entregara su posesión más valiosa. Y Sanatana lo inició de inmediato en el canto de Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare, Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare.

En otras palabras, Sanatana le reveló al hombre que no había nada más valioso que el camino de la autorrealización. El gran Brahmana político, Canakya Pandit, comprendía que la autorrealización es la bendición más elevada de la vida humana. Una vez afirmó que no debíamos gastar ni un solo momento de nuestras vidas, porque ni todo el oro del mundo puede comprarnos un solo momento gastado tontamente.

El hombre trabaja día y noche bajo la concepción equivocada de que por ese trabajo gana dinero, y con ese dinero se mantiene él y su familia. Por lo tanto, acaba utilizando su inteligencia humana para perfeccionar actividades que ya son realizadas por los animales con menos problemas. Ocupados siempre en ganar dinero, olvidamos el valor real de la vida humana: la autorrealización. Pero el canto del Mantra Hare Krishna es tan agradable y efectivo que nos permite ocuparnos completamente en la autorrealización sin cambiar de manera drástica nuestro modo de vida, y al mismo tiempo nos despierta poco a poco a la importancia de desarrollar conciencia espiritual. De hecho, ningún proceso es tan poderoso como el Mantra Hare Krishna, para transformar nuestra estropeada conciencia materialista en conciencia pura de sirvientes eternos, partes y porciones del Señor. Al mismo tiempo, nos damos cuenta de lo inútil que es dirigir nuestras energías hacia el progreso material, el cual, después de todo, es solamente temporal y a la larga frustrante.

En cuanto a su propia práctica, querido estudiante, le recomendamos que aumente su canto del Mantra Hare Krishna. Si se siente bastante preparado y determinado, usted puede meditar en el mantra Hare Krishna diariamente, por lo menos durante media hora. Algunas personas dicen que no tienen tiempo para esta clase de meditación, pero en realidad uno debe disponer de tiempo para ella puesto que, en el sentido práctico, el canto del Mantra Hare Krishna nos agudiza la mente y así podemos cumplir más rápido con nuestras tareas materiales.

En los monasterios y ashramas del Movimiento Hare Krishna, donde se entrena a los Bhakti-yogis muy estrictamente bajo la guía de un maestro espiritual, los estudiantes prometen cantar diariamente por lo menos 16 rondas de Japa del Maha Manta Hare Krishna. Esto toma más o menos 2 horas. Por supuesto que esto es un compromiso y no creemos que usted deba comprometerse en forma prematura. Lo que usted sí debe prometer es que va a cantar cada día un número determinado de rondas (el máximo que pueda sin sobre esfuerzo) y mantener esa promesa. Usted experimentará poco a poco los efectos purificatorios del canto del Maha Mantra Hare Krishna.

Practicaremos ahora una asana sencilla, que nos hará avanzar aún más en el conocimiento de nuestro cuerpo:

TÉCNICA:

Siéntese en la posición del ejercicio de la Lección Doce. Al inhalar, levante los brazos hasta que queden completamente rectos sobre la cabeza. Exhale y doble el tronco hacia adelante, manteniendo el tronco y los brazos estirados en una misma línea recta. Al llegar al piso, las palmas de las manos y la frente descansan sobre él. Retenga el aire un momento y exhale luego. Inhale nuevamente, mientras lleva los brazos y el tronco estirados, hasta la posición inicial. Repita el ejercicio diez veces. También se pueden mantener el tronco y las palmas de las manos en el piso hasta cuando usted lo considere placentero. En este caso, la respiración es profunda.

BENEFICIOS:

Tonifica los músculos pélvicos, regula el funcionamiento de las glándulas suprarrenales y relaja el nervio ciático. Ayuda a curar la ciática y a controlar la ira.

SECCIÓN 4

DIFERENTES ASPECTOS DEL CONOCIMIENTO VÉDICO.

TRANSMIGRACIÓN.

Hay un tópico que siempre ha llamado la atención de todos los trascendentalistas. Si nuestro cuerpo cambia constantemente y unas células son reemplazadas por otras, si todo en mi cuerpo cambia y yo sigo siendo el mismo, ¿dónde estoy yo realmente? ¿Quién soy yo? Los científicos dicen que cada siete años todas las células de nuestros cuerpos cambian, incluso las células del cerebro. Aún así, existe algo que es permanente.

Usted puede ver en el cuadro únicamente la transmigración los cuerpos cambiantes, pero en realidad aún usted no ha visto a la verdadera persona. Los cuerpos siempre están cambiando, esto es obvio, pero usted aún no ha visto la persona más importante de este cuadro. Esta persona es la chispa consciente en el cuerpo. En otras palabras, esta persona es realmente usted. En cualquier lugar o circunstancia su cuerpo está cambiando. En el pasado usted tenía el cuerpo de un niño, luego usted toma el cuerpo de una persona joven, y después tendrá el de una persona de edad avanzada. El cambio es gradual, pero continuo. En cada momento, miles y millones de complejas reacciones bioquímicas están sucediendo en su cuerpo, y también miles y millones de células están naciendo, creciendo, dividiéndose y muriendo, siendo reemplazadas a su vez por otras nuevas. Exactamente como el agua de un río, que siempre es diferente, usted no puede mantener siempre su cuerpo igual.

Hasta su mente también está cambiando de momento en momento. Y su inteligencia está, a su vez, cambiando también, haciéndolo cada vez más maduro.

Hasta aquí hemos hablado de su cuerpo, su mente y su inteligencia. Ahora, ¿quién es usted?

Usted no es el cuerpo. No se trata de un significado enigmático ni de una creencia dogmática. Más bien, es una experiencia científica que uno puede comprender fácilmente. Por favor considere esto cuidadosamente.

Su mente e inteligencia están cambiando a cada instante. Ya mencionamos que cada célula de su cuerpo crece, envejece, muere y es reemplazada. Pero, ¿qué es lo que permanece dentro de usted? Este algo es la conciencia dentro del cuerpo. Si usted piensa acerca de esto, siempre estará de acuerdo acerca de la diferencia entre usted, sus experiencias y el medio que lo rodea, usted y sus manos, pies, ojos, cabeza, hasta la diferencia entre usted y sus pensamientos actuales. Ni siquiera recordamos los pensamientos del párrafo anterior, pero todavía estamos leyendo el mismo artículo.

Ahora, usted está todavía leyendo. No usted como "el cuerpo" o usted como "la mente", porque el cuerpo y la mente de hace algunos momentos ya no existen, pero usted sigue siendo el observador que está leyendo; usted es la conciencia.

A pesar de que su cuerpo y su mente cambian, esa conciencia individual es permanente. El contenido de la conciencia puede cambiar, pero la función de la conciencia nunca cambia. Dentro del cuerpo del niño más pequeño, ella está presente. A medida que el niño va madurando, cambia su cuerpo por el de un hombre joven, y después por el de un anciano. De igual manera que una persona cambia sus ropas pero permanece siendo la misma, la conciencia individual cambia de un cuerpo a otro, pero siempre sigue siendo la misma persona, el mismo observador consciente. "Tal como una persona se pone nuevas vestiduras desechando las viejas, en forma similar, el alma acepta nuevos cuerpos materiales, abandonando los viejos e inútiles". (Bg. 2.22).

Pero, ¿qué sucede en el momento de la muerte? Un cuerpo muerto significa que no hay más conciencia presente. ¿Pensaría usted que la conciencia individual ya no existe más? Recuerde que a través de toda nuestra vida, nuestro cuerpo ha estado cambiando constantemente, pero la conciencia permanece. Pero a la hora de la muerte ya no está, se fue. Mas, ¿dónde está? ¿de dónde vino y a dónde se fue?

¿Es posible que al momento de la muerte esa conciencia individual siga existiendo? Si es así, ¿a dónde va? ¿Puede esta chispa de vida individual, esta conciencia individual, pasar a otro cuerpo, tomar nacimiento una y otra vez como en un ciclo? Y si es así, ¿tiene fin este ciclo?

No son solamente los estudiosos de la ciencia Védica los que han llegado a la conclusión de la reencarnación (el alma eterna dentro del cuerpo temporal.

El famoso escritor y poeta W. Goethe escribió: "Yo estoy tan seguro, como que usted puede verme ahora, que he vivido mil veces en el pasado y que regresaré mil veces en el futuro". También algunos filósofos Cristianos, como Orígenes, son defensores destacados de la reencarnación.

El concepto Cristiano de resurrección no podría ser bien entendido sin el concepto de la reencarnación. Consideremos la imposibilidad de resucitar el cuerpo de una persona que se ha descompuesto durante miles y miles de años. Veamos una cita de la Biblia a este respecto: "Lo que está hecho de carne y sangre no puede compartir el reino de Dios, y lo que es mortal no puede poseer la inmortalidad". (I Corintios 16:50).

El proceso de Yoga o meditación le facilitará la comprensión directa o percepción del yo o alma. Al identificarnos con el alma espiritual, parte y porción del Supremo, dejamos de identificarnos con el cuerpo físico temporal. Por lo tanto, nos liberamos del ciclo de nacimiento y muerte, y nunca más regresamos a este miserable mundo material y podremos volver a casa, de vuelta a Dios.

SECCIÓN 5

LAS PRINCIPALES FILOSOFÍAS DE LA AUTO-REALIZACIÓN.

LOS CUATRO VEDAS.

Hoy continuaremos analizando los Vedas.

La palabra Veda significa "Conocer" (vid: conocer) y denota el "Conocimiento Divino". Los Vedas son principalmente himnos cantados por sacerdotes para alabar a los dioses. Durante muchos años estos himnos no fueron escritos, sino que se transmitían oralmente de maestro a discípulo. El Rg Veda, o Veda de las Alabanzas, consta de 1.017 himnos ordenados en diez libros. La mayoría de los versos son alabanzas al dios del fuego (Agni) e Indra, el dios de la lluvia y de los cielos. Su uso está limitado a quienes están entrenados en las disciplinas de la vida espiritual. Conocido como "El Veda de los Sacrificios", el Yajur Veda contiene instrucciones para ejecutar sacrificios. El Sama Veda es "El Veda de los Cantos" y consta de 1.549 versos, muchos de los cuales también aparecen en diferentes contextos, dentro del Rg Veda. En particular el Sama Veda alaba la bebida celestial, soma.

El Atharva Veda contiene cantos y ritos, comúnmente utilizados para el alivio de enfermedades. Aún cuando los rituales Védicos son intrínsecamente complicados, muchos eruditos los toman con encantaciones salvajes. Tratando de corregir este punto de vista, Ainslee Embree escribe: "Vedas significa "himnos". Estos no son, por lo tanto, las efusiones espirituales del corazón de los hombres primitivos en el comienzo de la historia, como se ha sugerido algunas veces, sino los logros de un sistema religioso altamente desarrollado".

Generalmente, la gente está atraída por la sección Karma-kanda de los Vedas, la cual trata principalmente de actividades fruitivas para la elevación a los planetas celestiales. Está confirmado que si uno desea tal opulencia material, debe ejecutar los sacrificios Védicos. Ignorantes de la verdadera conclusión del siddhanta Védico, mucha gente ha pensado que las partes del Karma-kanda son las esenciales.

Los cuatro Vedas fomentan la satisfacción de los deseos materiales a través de la adoración a los semidioses. Por ejemplo, aquel que desee sexo debe adorar al dios de los cielos, Indra; aquel que desee buena progenie, debe adorar a los grandes progenitores llamados Prajapatis; Aquel que desee buena fortuna, debe adorar a Durgadevi, y aquel que desee poder, debe adorar a Agni, el dios del fuego. Aquel que aspire a tener dinero, debe adorar a los Vasus, y aquel que desee un cuerpo fuerte, debe adorar la tierra. En cualquier caso, la literatura Védica describe a los semidioses, no como imaginarios, sino como agentes autorizados de la Voluntad Suprema, quienes administran los asuntos universales. Las funciones de la naturaleza no van a la deriva; para cada aspecto hay una personalidad encargada. Indra, por ejemplo, distribuye la lluvia y Varuna gobierna sobre los océanos.

Uno debe notar, sin embargo, que ninguno de esos dioses (se numeran como 33 millones) es igualado con Bhagavan, el Supremo. Los himnos de sacrificio ofrecidos a los semidioses generalmente terminan con las palabras OM TAT SAT.

El Rg Veda (1.2.22.20) afirma, Om tad Visnoh paramam padam sada pasyanti surayah: "Los Semidioses siempre están mirando hacia la morada Suprema de Visnu". El Bhagavad-gita (17.23) lo confirma:

Om tat sad iti nirdeso brahmanas tri-vidhah smrtah brahmanas tena vedas ca yajñas ca vihitah pura

"Desde el principio de la creación las tres sílabas, Om tat Sat, han sido usadas para indicar la Suprema Verdad Absoluta (Brahman) , y eran entonadas por los brahmanas mientras cantaban los himnos Védicos durante los sacrificios para la satisfacción del Supremo".

SECCIÓN 6

EL YOGI Y SU RELACIÓN CON EL MUNDO; EL YOGI Y LA COMPASIÓN.

"La cualidad de un hombre se conoce por el esfuerzo sincero que él hace para alcanzar una meta" - Srila Sridhar Swami Maharaj

"El fruto de las acciones buenas o malas de cada estado anterior, regresan a nosotros sin ningún esfuerzo, traídas por el destino" - Pancatantra.

En una de las antiguas escrituras de la India hay un verso que dice: "Si uno es desdichado al ver el sufrimiento de los seres vivientes, y feliz al ver la felicidad de otros, entonces sus principios religiosos son apreciados como imperecederos por personas exaltadas, quienes son consideradas piadosas, benévolas y compasivas" (Srimad-Bhagavatam 6.10.9).

Debemos comprender que siempre existe dualidad en este mundo. Encontramos débiles y fuertes, y es siempre la responsabilidad del fuerte proteger al débil en vez de pensar en cómo explotarlo. Los conceptos modernos y los movimientos de liberación han propuesto falsamente que la igualdad puede ser alcanzada entre todos los seres vivientes: Igualdad entre los hombres, igualdad entre hombre y mujer, igualdad entre las clases más altas y las clases más bajas; pero si estudiamos al ser humano científicamente, encontramos que no hay un solo ser humano igual a otro. Cada persona tiene capacidades y cualidades individuales. Algunos son inteligentes, algunos son fuertes y algunos no son bendecidos con esas cualidades. Por lo tanto, compasión no sólo significa sentirse afligido por la gente que se encuentra en situaciones desafortunadas, sino que la verdadera compasión significa que aquel que tiene cualidades tiene que usarlas para proteger a aquellos que dependen de esa cualidad o que no la tienen. De esta manera, las relaciones humanas estarán basadas en amor y confianza más que en lucha por la existencia y el temor constante de ser explotados. Claro está que la compasión se extiende desde los seres humanos hasta los animales, y a todos los seres vivientes. Sólo aquellos que son crueles de corazón gozan al ver frente a sus ojos que algún animal es torturado o que es cortado en pedazos. Las Escrituras Védicas afirman que cualquier persona que patrocine la matanza de animales, o que esté relacionada con ella, ya sea comiendo carne, transportándola, cocinándola, sirviéndola, o de cualquier otra manera, perderá la cualidad de la compasión y aprenderá a disfrutar con el sufrimiento de los demás, ya sea directa o indirectamente, por lo cual tendrá que sufrir la cantidad correspondiente de reacciones pecaminosas. La sociedad moderna considera que el comer carne es una necesidad inevitable de la vida.

Relacionado con lo anterior, está el hecho de las personas que producen cine, películas para T.V. y otros espectáculos, en los cuales la máxima atracción es la brutalidad y la violencia. Se publican también innumerables revistas, periódicos e historietas cuyo principal interés es la violación, el asesinato, el robo y muchas otras actividades crueles. Los críticos de cine Gene Siskel y Frank Ebert dijeron acerca de estas películas: "El degüello es frecuente, los disparos y las puñaladas que se le dan a los cuerpos femeninos se han convertido en una rutina grotesca. Es como si se le pidiera a la audiencia que se identifique con los atacantes, y esto es realmente lo que nos molesta".

Lo que es todavía más espantoso es el número de abortos que se llevan a cabo en el mundo: 60 millones por año. Esto nos muestra que aquellos que deben dar supuestamente protección a los niños, han perdido la compasión en sus corazones a tal punto que no lo piensan dos veces para asesinar cruelmente a sus hijos.

A un nivel más elevado, vemos cómo los políticos envían a la gente a la guerra, y se hacen responsables por la pérdida de tantas vidas, y todo debido a un mal entendido o a algún deseo egoísta; además gastan millones y millones de dólares al año para asegurar su participación en esta violencia colectiva. En la actualidad hay unas 50.000 secciones explosivas nucleares en la tierra y en la mitad del mundo, los científicos están encargados de fabricar tecnología para la guerra.

De todas maneras, debemos comprender que morir en la guerra o en un embrión abortado, es una reacción kármica por haber asesinado en esta vida o en una vida pasada. Entonces, del mismo modo, no podemos tener paz si matamos animales.

Por eso, el yogi considera que la compasión es uno de los aspectos más importantes para desarrollar los más sutiles sentimientos espirituales, los cuales sólo pueden ser alcanzados por alguien que perfeccione una hermandad espiritual hacia todas las entidades vivientes al comprender que tenemos un padre común. A este respecto las Escrituras Védicas nos narran una hermosa historia de cómo la compasión se despierta automáticamente en alguien que practica el proceso de Yoga.

Hace muchos miles de años, el gran santo Narada, después de visitar al Señor Supremo en el mundo espiritual, se dirigió a la confluencia de los tres ríos sagrados de la India para bañarse. Narada Muni vio que un venado yacía en el suelo, atravesado por una flecha. El venado tenía las patas rotas y se estaba retorciendo de dolor. Un poco más adelante, vio un jabalí atravesado también por una flecha. Sus patas también estaban rotas, y se retorcía de dolor. Cuando caminó un poco más, vio un conejo que también estaba herido. Narada Muni sintió un pesar muy profundo al

ver a esas entidades vivientes sufrir de esa manera. Al avanzar un poco más, el sabio vio a un cazador que estaba escondido detrás de un árbol. El cazador llevaba flechas y estaba listo para matar más animales. Su cuerpo era negruzco, y tenía ojos rojizos y un aspecto feroz. Era como si el superintendente de la muerte Yamaraja, estuviera allí parado con arcos y flechas en las manos. Cuando Narada Muni dejó el camino del bosque y se acercó al cazador, todos los animales lo vieron y de inmediato huyeron. Por consiguiente, el cazador quiso castigar a Narada con un lenguaje injurioso, pero, debido a la influencia espiritual del santo, no pudo proferir ni una sola blasfemia.

El cazador le dijo a Narada: "¡Oh Gosvami! ¡Oh gran persona santa! ¿Por qué ha venido a mí dejando el camino que atraviesa el bosque? Ahora, con solo verlo, todos los animales que estaba cazando se han ido". "Abandoné el camino y he venido a ti, para resolver una duda que hay en mi mente", respondió Narada. "Me estaba preguntando si todos los jabalíes y demás animales que están a medio matar te pertenecen". "Sí, lo que dices es cierto", respondió el cazador. Narada Muni le preguntó entonces: "¿Por qué no los mataste por completo? ¿Por qué sólo los heriste, traspasando con flechas sus cuerpos?" El cazador respondió: "Mi querida persona santa, me llamo Mrigari, el enemigo de los animales. Mi padre me enseñó a matarlos de esa manera. Cuando veo sufrir a los animales que dejo agonizantes, siento un gran placer". "Tengo una cosa que pedirte", le dijo Narada Muni al cazador. Éste interrumpió: "Puede usted llevarse cualquier animal o alguna otra cosa que desee. Tengo muchas pieles para darle, si usted las quisiera. Puedo darle una piel de venado o de tigre". Narada Muni le contestó: "No quiero ninguna de las pieles. Sólo deseo solicitarte una cosa a manera de caridad. Te pido que desde este día en adelante mates a los animales por completo, sin dejarlos a medio matar". El cazador respondió: "Mi querido Señor, ¿qué me está pidiendo? ¿Qué hay de malo con los animales que yacen allí heridos? ¿Podría, por favor, explicármelo?" Narada Muni le respondió: "Si dejas a los animales sufriendo así estás causándoles dolor adrede. Por consiguiente, tendrás que sufrir para compensarlo". Narada Muni continuó: "Mi querido cazador, tu ocupación es la de matar animales. Eso sólo es una ligera ofensa de tu parte. Pero cuando conscientemente les causas un dolor innecesario al dejarlos a medio matar, incurres en pecados muy grandes. Todos los animales a los que has matado y a los que les has causado un sufrimiento innecesario, te matarán en tu siguiente vida, uno tras otro, y vida tras vida".

Así, pues, por asociarse con el gran sabio Narada Muni, el cazador se convenció de lo pecaminoso de su actividad, y sintió algo de temor debido a sus ofensas. Luego el cazador admitió que estaba convencido de su actividad pecaminosa, y dijo: "Me enseñaron este negocio desde mi primera infancia. Ahora me pregunto ¿cómo puedo liberarme de esta cantidad ilimitada de actividades pecaminosas?. Mi querido Señor, por favor, dígame ¿cómo puedo liberarme de las reacciones de mi vida pecaminosa?. Ahora estoy totalmente entregado a usted y caigo a sus pies de Loto. Por favor, líbreme de las reacciones pecaminosas". Narada Muni le aseguró al cazador: "Si escuchas mis instrucciones, hallaré la manera de que puedas liberarte". El cazador dijo entonces: "Mi querido Señor, haré lo que usted me diga". Narada le ordenó de inmediato: "Primero que todo, rompe tu arco. Luego te diré qué más debes hacer". "Si rompo mi arco", alegó el cazador, "¿cómo me voy a mantener?", "No te preocupes", dijo Narada, "yo te proveeré de comida todos los días".

Una vez que Narada Muni le aseguró eso, éste rompió su arco, cayó de inmediato a los pies de Loto del santo y se entregó por completo. Después de esto, Narada Muni lo levantó y le dio instrucciones para el avance espiritual. Él le aconsejó: "Regresa a tu casa y distribuye tus riquezas entre las personas santas. Deja tu casa y junto con tu esposa ve al río. Allí debes construir una cabaña y cantar constantemente el Maha Mantra Hare Krishna. Yo les enviaré a ustedes dos comidas todos los días. Podrán tomar tanto como quieran".

El sabio Narada hizo que los tres animales que estaban heridos volvieran en sí. En efecto, éstos se levantaron y huyeron velozmente. Cuando el cazador vio huir a los animales, quedó lleno de asombro. Le ofreció sus respetuosas reverencias al sabio Narada y regresó a su casa.

Tras esto, Narada Muni prosiguió hacia su destino. Después que el cazador volvió a su casa, siguió estrictamente las instrucciones de su maestro espiritual, Narada. Las noticias de que el cazador se había convertido en yogi se propagaron por toda la aldea. De hecho, todos los aldeanos le llevaron obsequios y se los presentaron al antiguo cazador.

Un día, mientras Narada Muni hablaba con su amigo Parvata Muni, le pidió a éste que lo acompañara a ver a su discípulo el cazador. Cuando los santos sabios llegaron al lugar en donde estaba el discípulo, éste los vio desde lejos. Con gran viveza, se puso a correr hacia su maestro espiritual, pero no pudo tirarse al suelo y ofrecerle reverencias, por que a sus pies había hormigas que iban de un lado a otro. Al ver estas hormigas, el cazador las apartó con un pedazo de tela. Después de despejar así el suelo, se tiró cuan largo era para ofrecer sus reverencias. Narada Muni dijo: "Mi querido cazador, ese comportamiento no es en absoluto asombroso. Un hombre que toma el camino del Yoga se convierte automáticamente en un ser pacífico y compasivo. Él es el mejor de los caballeros. ¡Oh cazador!, buenas cualidades tales como la no violencia y la compasión, las cuales has desarrollado, no son muy sorprendentes, pues aquellos que están dedicados al yoga, nunca sienten la inclinación a causar dolor a otros por envidia".

De esta narración podemos comprender que no se debe infligir sufrimiento a ninguna entidad viviente, si se puede evitar de alguna manera. Por el contrario, uno debe pensar siempre cómo beneficiar a los demás, ayudándolos a avanzar espiritualmente. Esta es la conclusión de las Escrituras reveladas, de los grandes santos y yogis, y puede ser revelado en el corazón de uno si recorre sinceramente el sagrado camino del yoga.

SECCIÓN 7

EL YOGI Y LA SALUD.

COMPLACER A DIOS A TRAVÉS DEL VEGETARIANISMO - II - LA OFRENDA.

Hay otro plan muy inteligente detrás del yajña (sacrificio). Puesto que tenemos que matar para comer, debemos encontrar un proceso por medio del cual contrarrestamos los resultados de tal violencia. Como la entidad viviente

está tanto en la forma de vegetal como en la forma animal, la violencia que se comete contra dichos seres es normalmente pecaminosa. Entonces, ¿qué podemos hacer? "Si alguien Me ofrece con amor y devoción una flor, una fruta, una hoja o agua, Yo lo aceptaré”. Dios es el Supremo Creador de cada uno de nosotros, y también el Supremo Controlador de todas las acciones y reacciones, buenas o pecaminosas. Si un yogi, luego de haber preparado y condimentado muy bien su alimento, se lo presenta al Señor en un plato especial en el lugar de meditación donde tiene su altar, podemos considerar que ha realizado de manera sencilla un yajña o sacrificio. El yogi debe hacer todo con mucho cuidado y atención, y estar consciente de la razón que hay detrás de todo esto.

Se necesita sólo unos pocos arreglos. Usted puede hacer un altar con una fotografía de Krishna y un lugar para colocar el plato del Señor. No debe probar los alimentos, ni siquiera olerlos, con la intención de complacerse a usted mismo. Primero debe ofrecerlos al Señor. La ofrenda se hace en el altar con un plato que utilizará sólo con este propósito. Debe colocar el plato en el altar, inclinar su cabeza hasta el suelo en frente del altar, y cantar el siguiente mantra:

sarira abidya-jal, jodendriya tahe kal, jiva phele visaya-sagore ta"ra madhye juhwa ati, lobhamoy sadurmati,

ta"ke jeta kathina samsare krsna baro doyamoy, koribare jihwa jay, swa-prasad anna dilo thai sei annamrta pao,

radha-krsna-guna gao, preme dako caitanya-nitai

Este mantra significa: “¡Oh Señor! Este mundo material es un lugar de ignorancia, y los sentidos constituyen una red de caminos que nos conducen hacia la muerte. Hemos caído en el vasto océano de la atracción sensorial, y de todos los sentidos, el de la lengua es el más voraz y difícil de controlar; es muy difícil controlar la lengua en este mundo material. Pero Tú mi querido Krishna, eres muy bondadoso con nosotros y nos has dado este magnífico prasadam (alimento espiritual) para ayudarnos a controlar la lengua. Tomemos pues este Krishna-prasada a nuestra entera satisfacción, y en el proceso glorifiquemos a Sus Señorías Sri Sri Radha y Krishna, y amorosamente invoquemos la ayuda del Señor Caitanya y Prabhu Nityananda”.

Cuando el yogi toma solamente algún líquido, él puede pronunciar Sri Visnu (tres veces).

Sri Visnu, Sri Visnu, Sri Visnu.

Después de este ofrecimiento, uno puede quitar el plato del altar, y luego distribuir el alimento espiritual (prasada o misericordia de Dios), purificando a todos aquellos que lo comen. Le recordamos también que ni la carne, ni los huevos ni el pescado, pueden ser ofrecidos en el altar en este sacrificio. Tampoco se recomienda ofrecer cebollas ni ajos. Si Dios desease estos alimentos, Él lo hubiera expresado en las escrituras reveladas. Pero Él dice claramente cuáles son los alimentos que prefiere: vegetales, granos, frutas, leche y sus productos derivados, y el Yogi coopera con el Señor al ofrecer y al aceptar a cambio los alimentos que están en la lista de las preferencias del Señor. Por lo tanto, al realizar el yajña en la forma de ofrenda de alimentos vegetarianos, el Señor exonera al yogi de cualquier reacción pecaminosa, la cual se origina como un resultado del asesinato cometido. Esto es apenas natural, porque todas las cosas hechas de manera favorable en el servicio del Señor son totalmente espirituales y, en consecuencia, están desprovistas de cualquier reacción pecaminosa.

Si usted prepara agradables alimentos vegetarianos (como se ha recomendado), ofrézcalos siempre ante un retrato del Señor Krishna, que usted puede encontrar en los libros del curso. Pidiéndole también ayuda para su avance espiritual, en su presente vida, así como también la purificación del cuerpo y de la mente. De esta manera, este alimento va a crear finos tejidos cerebrales, los cuales van a ayudarle a pensar más claramente y a mantener la mente libre de apegos materiales. Dios no necesita de esta ofrenda porque Él es auto-satisfecho, pero por ser el Amigo Supremo de todas las entidades vivientes, así como el Propietario Supremo y el Disfrutador de todos los sacrificios, nuestra ofrenda humilde lo complace, nos permite avanzar espiritualmente y nos ayuda a perfeccionar nuestros sentimientos amorosos hacia Él. El Señor es omnipresente y está deseoso de aceptar nuestra ofrenda, si está preparada y ofrecida con el espíritu apropiado. Al escuchar la vibración sonora pronunciada al momento de la ofrenda, el Señor toma los alimentos y los bendice al tocarlos. Él estará satisfecho con una ofrenda adecuada, y estará aún más complacido por el amor puro con que se haya hecho.

Y ahora nuestra receta vegetariana quincenal:

EMPANADAS DE COLIFLOR Y ARVEJAS (Gobi-Mattar Samosa).

Porciones: 30 Empanadas. Tiempo de Preparación: 1-1/2 horas.

Ingredientes Relleno:

1 Coliflor pequeña; 1/2 Libra de Arveja;. 1/8 De taza de Ghee o aceite vegetal; 1/2 Cucharada (sopera) de semilla de comino; 1/2 Cucharada (sopera) de sal; 1 Cucharadita de pimentón; 1/4 de cucharadita de adobo; 1/4 de cucharadita de canela; 1/4 Cucharada (sopera) de comino en polvo; 1/2 Cucharada (sopera) de cilantro polvo o molido.

Ingredientes masa:

2 Tazas de harina blanca; 3/4 Taza de agua tibia; 4 Cucharadas (soperas) de sólidos de ghee o mantequilla. Bastante Ghee para freír.

Corte la coliflor en pedazos pequeños. Caliente el ghee y agregue la semilla de comino. Fría ahora la coliflor cortada en el ghee y especies en fuego medio hasta que la coliflor esté blandita, pero no deje que se dore. Agregue las arvejas ya cocinadas y blandas. Agregue sal y todas las demás especies o condimentos. Cocine hasta que todo el vegetal o las legumbres estén muy suaves y puedan ser machacadas fácilmente y luego continúe hasta que la pasta esté bien seca y un poco oscura en su color.

MASA:

Corte los sólidos del ghee o la mantequilla y agréguelos a la harina blanca. Mezcle con las manos hasta que tenga una masa de buena consistencia. Lentamente agregue el agua tibia. Mezcle muy bien y luego amase, hasta que la masa esté bien suave (por lo menos diez minutos). Luego empiece a hacer bolitas que tengan más o menos 2.5 cms. de diámetro. Con un rodillo empiece a aplanar las bolitas para que queden como tortillas de 10 cms. de diámetro. Córtelas por la mitad. Coloque las medias lunas en la mano izquierda, dejando el borde redondeado hacia las puntas de los dedos. (Fig.1) Sobre el borde recto, o sea el que se ha cortado, unte agua con el dedo. Jale la esquina superior para abajo volteando un poco hasta que se obtenga la forma de cono. Presione firmemente en la costura para que quede sellado. (Fig. 2). Llene 2/3 partes del cono con el relleno (Fig. 3) y luego cierre el borde superior habiendo mojado antes los lados con un poco de agua para que quede bien sellado. Pellizque, voltee y doble el borde sellado en dobleces sucesivos para formar un borde ondulado (Fig. 4). Cada Samosa debe tener aproximadamente de 10 a 12 de los doblecillos antes descritos. El objetivo final es tener una Samosa con forma uniforme y triangular o de abanico. Estas Samosas deben estar muy selladas para que no se vayan a reventar cuando se estén friendo en el ghee. Ahora puede proceder a calentar el ghee. Fría las Samosas hasta que estén doradas y tostaditas. Para saber si ya están listas, golpee suavemente con una cuchara o unas tenacitas, y si suena hueco, entonces ya están. Quedan absolutamente deliciosas.

Y así, querido estudiante, hemos terminado una lección más. Nos veremos dentro de quince días. Hasta la próxima.

Om Tat Sat.

Los Instructores

SRILA SRIDAR MAHARAJA, EL GRAN MAESTRO QUE ENSEÑA LOS ASPECTOS MÁS SUTILES Y TRASCENDENTALES DEL AMOR ESPIRITUAL DEL CONOCIMIENTO VÉDICO. (Foto)